

# EL CASO DEL FANTASMA SIN DESCANSO

## A Shirley Holmes Fan Fiction

Por: *Francisco Gamarra*

Traducido por: *Fredy G. Bauckhage*

---

**Nota del Autor:** Cuando escribí "El Caso de los Roba Autos", lo hice en muy poco tiempo (aprox. 3 días) y cómo es natural cometí algunos errores que Fredy me ayudó a subsanar, así que en parte también es su historia. Al empezar una nueva historia, quería hacer notar que gracias a Fredy y a Damon, "El Caso de los Roba Autos" está en la página WEB de Damon. Y ahora les ofrezco una segunda historia que espero les agrade.

---

### CAPITULO I

Era una noche normal en los dormitorios de la Academia Sussex. Era la media noche, Alicia dormía tranquilamente, los pasillos y escaleras que daban a los dormitorios estaban desiertos, a no ser por una extraña niebla que se deslizaba por el suelo. La niebla de color celeste entró al dormitorio de Alicia y empezó a tomar una forma humana pero no bien definida, y un intenso frío inundó la habitación. Alicia se levantó de la cama y fue hacia el calefactor de la habitación y lo encendió, cuando dio la vuelta para regresar a la cama se encontró de cara con esa extraña forma que le dijo: "Ayúdame", pasaron unos segundos y una asustada Alicia soltó un grito. Con el grito de Alicia llegaron las demás estudiantes del piso de chicas y la misteriosa niebla desapareció.

Eran la 1:00 a.m. cuando el teléfono sonó, la mano de Shirley surgió de las sábanas para apagar el despertador, pero pronto cayó en cuenta que no era su reloj despertador sino su teléfono celular. "¿Quién diablos me llama a esta hora?" pensó Shirley mientras buscaba su celular y al mismo tiempo encendía una pequeña lámpara al lado de su cama, "Hola – dijo Shirley bostezando – Alicia, "¿Qué pasa? ¿¿¿Que!?! ¿Sabes que hora es?" Al escuchar voces el Sr. Holmes se levantó y al ver luces en la habitación de Shirley, entró en el momento que Shirley decía: "Por lo menos déjame preguntar, si, espera un minuto" – Shirley se dirigió a su papá – "Alicia quiere pasar la noche aquí, no sé, está muy alterada y hablando algo de un fantasma" – El Sr. Holmes hizo una seña afirmativa a Shirley y ella continuó – "Bien Alicia puedes venir." y cortó la comunicación. Shirley ayudó a su papá a arreglar la habitación de huéspedes, iba a ser bueno tener compañía por un par de días, sobre todo porque la mamá de Shirley estaba en un curso sobre las últimas técnicas de combate contra virus y su abuela Peggy estaba en una excursión en las islas griegas. A las 2:00 a.m. Alicia llegó a la casa de los Holmes, fue recibida por Shirley, quien estaba cubierta con una bata, al igual que su padre, sólo estaban esperando a que Alicia llegara para regresar a dormir. Afortunadamente era la madrugada del Domingo y no había que levantarse temprano al día siguiente. "Gracias por recibirme." dijo Alicia, "No es nada." – dijo el Sr. Holmes – "Bueno, ahora vamos a dormir y mañana nos dices que fue lo que ocurrió." Una vez que Shirley dejó instalada a Alicia en la habitación de huéspedes, se fue a su habitación se metió en su cama y cayó en un profundo sueño.

### CAPITULO II

A la mañana siguiente, durante el desayuno, Alicia contaba su experiencia mientras movía las manos frenéticamente: "Me di la vuelta y ahí estaba, era algo gaseoso, pero tenía forma humana". "¿Estás segura que se trataba de un fantasma?" – preguntó el Sr. Holmes algo incrédulo. "Si, estoy segura." - respondió Alicia y agregó – ¿Podrías mudarte unos cuantos días al dormitorio de Sussex?". Shirley miró de reojo a su padre y este asintió. "Muy bien, Alicia mañana me mudo contigo". "Gracias, muchas

gracias.”- respondió Alicia. Más tarde Shirley le contaba a Bo lo que había ocurrido. “¿No serán otra vez Stink y Molly?” preguntó Bo, “No creo” – respondió Shirley – ni a Molly ni a Stink les gusta repetir bromas o maldades, mañana me mudo a Sussex por un par de días y veré si Alicia tiene razón”.

Al día siguiente después de clases, Shirley se despidió de su padre, cogió una pequeña maleta y partió rumbo a Sussex por una semana. Al llegar a los dormitorios no encontró nada fuera de lo común, revisó puertas, ventanas, alfombras, closets, etc., en busca de posibles proyectores o cuerdas o algo parecido con lo cual se pudiera proyectar o imitar un fantasma, pero nada. A las 11 de la noche se acostó a dormir, cerca de una hora más tarde algo la despertó. Era Alicia que con voz casi inaudible le decía: “Mira, ahora me crees?” Shirley se sentó en la cama y pasado el shock inicial se armó de valor y le preguntó a la forma que flotaba frente a ella: “¿Quién eres?” “Ayúdame” – dijo el fantasma – “sólo tú puedes hacerlo, te conozco Shirley Holmes, y conozco el legado que dejó tu tío abuelo, el gran Sherlock Holmes”. “¿Que quieres de mí? – preguntó algo asustada Shirley – “pensé que solamente yo conocía el secreto del baúl”. “Te voy a contar el único caso que Sherlock Holmes no pudo cerrar.” – dijo el fantasma ante la incredulidad de Alicia que no podía creer no que oía, y el fantasma continuó: “Como probablemente sabrás, la Academia Sussex tiene más de 150 años. Era el año de 1851, en ese entonces yo era una estudiante de tu edad, y al igual que muchas estudiantes ocupaba un dormitorio, y justamente por esta misma fecha llegó Sherlock Holmes en uno de sus innumerables viajes. Sussex en ese tiempo era una de las escuelas más importantes de la ciudad, y el director lo invitó para que diera una conferencia a los estudiantes, pero una noche antes de la conferencia alguien entró en los dormitorios, con la intención de robar, pero yo vi su silueta. Seguramente creyéndose descubierto y para que yo no diera la voz de alarma, se abalanzó sobre mí y me golpeó con su arma, matándome al instante. Al enterarse Sherlock Holmes, prometió que iba a resolver el caso, llevó notas de todo, pero después de un par de meses, murió a manos de secuaces del Dr. Moriarti. Como fantasma, estoy confinada a esta escuela, pero el mundo de los espíritus es más amplio de lo que muchos creen, hay espíritus por todas partes inclusive en las casas que no están embrujadas. Si alguna vez te has sentido observada sin razón o has tenido una sensación extraña, por ejemplo, tu siempre creíste que tu madre estaba viva, nunca perdiste la esperanza, eran espíritus que te enviaban mensajes escondidos. Esperé muchos años, tenía la esperanza de que algunos de los descendientes de alguno de los hermanos de Sherlock Holmes se interesara por la investigación, no tuve suerte, hasta hace tres años, en que tú decidiste continuar con el trabajo de Sherlock Holmes. Pero aún así, preferí esperar a que tuvieras la madurez necesaria, quien esperó 150 años puede fácilmente esperar 3 años mas.” –Shirley creyó percibir una triste sonrisa sobre su rostro. –“Ahora es tiempo de que resuelvas el caso que tu tío abuelo no pudo cerrar y descubrir quién me asesinó.” – y con esa frase el fantasma se fue, dejando a Shirley helada, y a Alicia más que sorprendida.

### **CAPITULO III**

Al día siguiente en la hora del almuerzo de la Academia Sussex, Shirley ponía al tanto a Bo, de los acontecimientos de la noche anterior. “Esto es increíble” – dijo Bo – “y sabía tanto de ti y de tu familia?”. “Si” – respondió Shirley – “tenemos que ir a mi casa después de clases y revisar el Baúl”. “¿Que baúl?” – preguntó Bo, “El baúl,” – dijo Shirley – “que hace tres años decidí mi destino”.

El ático estaba medio iluminado, las cortinas de las ventanas estaban cerradas, aún así se filtraba un poco de luz. Shirley no había subido en una semana, había estado muy ocupada estudiando, era época de exámenes en Sussex y no había podido ir a su lugar favorito. Shirley se acercó a un sofá y de atrás de éste, sacó un objeto grande cubierto por una tela, y con ayuda de Bo lo movió hacia un lugar más iluminado.

Shirley se acercó a las ventanas y abrió de par en par las cortinas, Bo retiró la tela y descubrió un baúl antiguo con grabados en sus paredes. Shirley movió unos grabados en un orden específico y el baúl se abrió. Shirley abrió uno por uno los cajones del baúl y encontró un librito negro, lo hojeó y en una de las páginas leyó lo siguiente:

*Redington, 17 de Julio de 1851*

*La extraña muerte de la estudiante Tracy Stevens, ha llamado mi atención. Entrevistando a las personas que estaban de guardia esa noche, coinciden en decir que solo el conserje entró y se quedó en la escuela, porque tenía un trabajo extra que terminar, pero falta comparar las huellas digitales en la escena del crimen y eso nos daría la clave si es que fue el conserje fue el asesino y faltaría contestar otra pregunta, ¿porqué?*

Shirley siguió leyendo otras anotaciones medias borradas por el paso del tiempo, pero se detuvo en una:

*Redington 20 de Julio de 1851*

*Llevo dos días siguiendo al conserje, vive en una pequeña casa al Este de Redington, en Sunview 654, durante el seguimiento que venido haciendo, lo he visto varias veces abrir y cerrar un pequeño compartimiento en la pared de su habitación (su habitación tiene una ventana que da a la calle), haciéndome pasar por un empleado de la compañía de electricidad y con el pretexto de revisar las conexiones eléctricas, logré entrar y pude hacer un mapa de la casa y marqué la habitación, sin embargo no tuve la oportunidad de abrir el compartimiento secreto.*

A la vuelta de la página, estaba dibujado el mapa de la casa con la habitación marcada con una cruz, y de ahí el diario estaba en blanco y una de las páginas tenía una mancha de sangre. "Bueno," – dijo Shirley cerrando el diario – "tenemos la dirección y acabo de encontrar el nombre del actual dueño de la casa, al parecer es el bisnieto del conserje y tiene una carpintería. Vamos a echar un vistazo." Shirley guardó 20 dólares en el bolsillo de su pantalón y salió junto con Bo a buscar sus bicicletas. Durante el camino, Bo le preguntó a Shirley: "¿Tú crees que el bisnieto esté enterado del secreto de su bisabuelo?," "No lo sé" – contestó Shirley – pero pronto lo averiguaremos." Después de unos 30 minutos de pedaleo llegaron a la casa, parte de la cual había sido transformada en una carpintería. Al verlos llegar, el bisnieto los saludó: "Hola, soy Erick Cole, ¿puedo ayudarles?," "Si," - respondió Shirley – "Quisiera ver unos estantes para libros y también, saber cuanto me costaría que usted me hiciera uno." "No hay problema" – contestó Erick mirando a Shirley – "Sígueme", mientras Erick llevaba a Shirley al taller, Bo se escabulló en la casa y se dirigió a la habitación. Pero para su sorpresa, cubriendo la pared donde estaba el compartimiento, se encontraba un gran ropero que a primera impresión de Bo, por las telarañas que tenía detrás, no se había movido en años. Con mucho esfuerzo logró mover el ropero y encontró el compartimiento que a simple vista no era visible. Había que tantear la pared para encontrar una ligera depresión en el muro y tirar hacia adelante para que una pequeña puerta de 20 x 20 cm se abriera y revelara un pequeño libro. Bo lo abrió y comenzó a tomar fotos con una pequeña cámara en forma de lapicero que Shirley le había dado. Mientras tanto Shirley, en su afán de hacer tiempo, no tuvo más remedio que comprar un librero: "Bueno" – dijo Shirley entregándole 25 dólares – "Mañana vengo a recogerlo y le pagaré lo que resta". "Muy bien." dijo Erick, Shirley miró hacia las bicicletas y ahí ya estaba Bo, sonriendo, con la sonrisa que quiere decir "Misión Cumplida". Shirley se despidió de Erick, subió a su bicicleta y mientras pedaleaba le dijo a Bo: "Esta investigación me ha costado 50 dólares" – y miró que Bo estaba riendo – "Bien, ¿qué tienes?" "Encontré" – dijo Bo – "una agenda con algunas anotaciones y un mapa, pero parece que Erick no encontró el compartimiento por que estaba muy sucio y con apariencia de no haberse abierto en años".

Después de unas horas, en el laboratorio de Shirley, reveladas las fotos de las páginas del pequeño diario, Shirley comenzó a leer:

*Hace algunos años un amigo mío, ladrón de joyas me confió un secreto: hay una fortuna encerrada en los muros de Sussex. Nos hicimos socios y planeamos recuperar el botín una vez que las cosas se hubieran calmado. Él me dijo que había robado aproximadamente 1 millón de dólares en joyas, pero para que la policía no lo capturara se hizo pasar como obrero durante la construcción de la Academia Sussex y escondió las joyas en un muro de una habitación que poco después se convertiría en uno de los dormitorios del pabellón de las chicas. Pero él enfermó y murió poco después sin revelar el sitio exacto del escondite dentro de la habitación, así que me dispuse a recuperar el botín por mi propia cuenta. Me empleé como conserje para tratar de recuperar el dinero, pero justo cuando me disponía a entrar en la habitación desocupada, una chica apareció y empezó a gritar, no me quedó mas remedio que golpearla con una herramienta para desmayarla, no quería hacerle daño realmente pero después supe que había muerto como consecuencia del golpe. La voz de alarma ya se había dado y tuve que huir. No pude volver a intentar recuperarlo porque la policía, y en especial el detective Sherlock Holmes andaban husmeando por ahí y como sospechoso no podía arriesgarme a que me descubran. En estos momentos yo también estoy enfermo, dejo este libro, con mis anotaciones para que alguno de mis descendientes lo pueda encontrar. El Dormitorio en el cual mi amigo escondió su botín es el Número 45. Esta es mi confesión, ahora en mi lecho de muerte admito haber obrado mal y aunque muchas otras cosas hice en mi vida para intentar remediarlo la pesada carga de mi conciencia me corroe aún hoy. Mis sinceras disculpas a la familia de la joven fallecida, yo nunca quise que las cosas sucedieran así. Mi tiempo de vida se agota, y me entrego a la misericordia de Dios. 14 de Mayo de 1886*

"Demonios" – dijeron Shirley y Bo juntos – "La habitación de Molly". "No podemos ingresar" – dijo Bo molesto – "a su habitación y decirle: ¿Podemos entrar a tu habitación para sacar 1 millón de dólares de hace 100 años? ¿Qué vamos a hacer Shirley?" "No sé – respondió Shirley – pero tenemos que pensar en algo y pronto". "Bueno" – dijo Bo - "Ya es tarde y tengo que ir a casa te veo mañana. Hasta mañana Shirley." "Hasta mañana Bo", dijo Shirley, lo acompañó hasta la puerta. Una vez que Bo se hubo ido, se dirigió a la cocina, abrió el refrigerador y sacó algo para comer. No había comido nada desde hace horas y tenía mucha hambre.

#### **CAPITULO IV**

Al día siguiente en la cafetería de Sussex, Bo y Shirley pensaban como entrar en el dormitorio de Molly, cuando de pronto Molly se acercó a la mesa donde estaban Bo y Shirley y en una actitud altanera dijo: "Miren que linda escena, que linda pareja de tontos." a lo que Bo preguntó: "¿Que quieres ahora, Molly?", "Solo decirles que – contestó Molly – me voy a un seminario de tres días. Sólo los mejores alumnos son invitados, lástima que ustedes no califiquen para un evento tan importante como este"presumió. "Si que lástima" dijo Shirley forzándose a ocultar su sonrisa y mirando de reojo a Bo. Molly se alejó con la nariz en alto y lanzando una gran carcajada. Bo aguardó a que estuviera lejos y le dijo a Shirley: "Esto me parece muy extraño. ¿Será una casualidad que Molly salga de la ciudad justo cuando lo necesitamos? Ella podría saber algo y nos podría estar preparando una trampa." "Quizá, pero ya no podemos dar marcha atrás. Tenemos que recuperar el botín y regresarlo a las autoridades", respondió Shirley.

En Sussex, como toda escuela que tiene internado, algunos servicios como la biblioteca o los talleres de computación permanecen abiertos para el uso del alumnado

que reside en la escuela, incluso los fines de semana. Bajo la excusa de consultar unos temas para un trabajo, Shirley y Bo subieron en sus bicicletas y pusieron rumbo hacia la Academia Sussex. "¿Estás segura que Molly viajó anoche?" preguntó Bo. "Bueno, confirmé con los vuelos del aeropuerto y había una reservación a nombre de Molly Hardy, pero con ella no se sabe." Mientras pedaleaban hacia Sussex, Shirley y Bo eran seguidos cautelosamente por un auto, que se mantenía a prudente distancia para pasar desapercibido. Cuando llegaron a Sussex, Bo le confesó a Shirley: "Hay algo en todo este asunto que no me gusta." "Esos son los riesgos – dijo Shirley – que tenemos que correr". Al llegar a la habitación, Shirley burló el sistema de seguridad y entró. Aunque Shirley ya había estado en el dormitorio de Molly, siempre le llamaba la atención los cambios que siempre le hacía Molly a su habitación. "¿Y ahora? – preguntó Bo - ¿Qué hacemos?" "Muy sencillo – respondió Shirley – encontrar el botín y salir de aquí." A continuación Shirley sacó un martillo y comenzó a golpear suavemente las paredes, en busca de un sonido hueco, y después de revisar las paredes cuidadosamente, encontró una parte que no sonaba como las otras. Shirley sacó de su mochila un pequeño taladro a baterías y comenzó a perforar, "¿Estás loca?", le preguntó Bo, "No podemos entrar a la habitación de Molly, y hacer un hueco en su pared." "Bingo – dijo Shirley – esto es una placa de madera", y con un poco de fuerza retiró la madera de la pared, metió las manos en el agujero y retiró un pequeño saco. Lo abrió y un puñado de joyas brillaron ante sus ojos. "A eso es lo que yo llamo botín" dijo Bo guardando cuidadosamente las joyas. Entre ambos volvieron a colocar la placa de madera en su sitio y colgaron un pequeño cuadro adelante para evitar que vea la perforación en la pared. "¿Crees que Molly lo note?" – preguntó Bo. "Aún si lo notara – respondió Shirley – no le diré nada a la Srta. Strattman, querrá desquitarse personalmente de nosotros", "Sinceramente – dijo Bo – yo prefiero enfrentarme a la Srta. Strattman y pasarme una semana en detención que lidiar con Molly y su carácter." Shirley sonrió, cogió las joyas y salieron de la habitación de Molly, mientras Bo decía que no podía creer lo que habían hecho.

## **CAPITULO V**

Shirley y Bo estaban volviendo a casa cuando Bo de pronto dice: "Hay un auto que nos sigue desde hace varias cuadras", Shirley dio una mirada de reojo hacia atrás y dijo: "Hay un modo de averiguarlo, ¡Sígueme!" Dicho esto Shirley inclinó un poco su cuerpo sobre la bicicleta y aceleró hasta dejar a Bo unos metros atrás, a los pocos segundos, Bo ya estaba junto a ella, pero también el auto los pasó y frenó delante de ellos, obligando a Shirley y a Bo a girar hacia la izquierda y entrar a una calle sin salida. En ese momento Shirley escuchó un sonido fuerte y segundos después Shirley estaba perdiendo el equilibrio y cayendo pesadamente al suelo, al ser reventada por una bala la llanta trasera de su bicicleta. Lo último que Shirley vio fue a Bo, corriendo hacia ella y un auto frenando detrás de Bo.

Al recuperar la conciencia, Shirley estaba algo mareada y le dolía la pierna derecha, pero antes de ver la causa del dolor, recorrió con la vista, la habitación, en que había despertado, buscando a Bo. No lo vio, y dos ideas cruzaron por su mente. La primera, que Bo hubiera podido escapar, y la segunda...., Shirley trató de apartar ese pensamiento de su mente. Intentó levantarse y no pudo por un agudo dolor en su pierna. Examinó su pierna, el Jean estaba rasgado desde la mitad del muslo hasta un poco más debajo de la rodilla, y encima de su rodilla, Shirley pudo ver un corte de unos 5 cm de longitud y que sangraba medianamente. Shirley arrancó la manga de su blusa y vendó lo mejor que pudo su pierna. Estaba pensando en como saldría de allí cuando de pronto escuchó ruidos en un lado del techo de la habitación. Unas cuantas maderas podridas del techo fueron arrancadas y Shirley vio a Bo bajar del techo y correr hacia ella diciendo "¡Shirley!". La abrazó fuertemente mientras decía: "¡Gracias a Dios que estás bien!" "Igualmente me alegra verte", dijo Shirley visiblemente emocionada, y no pudo evitar que dos lágrimas corrieran por sus mejillas, pero

inmediatamente después recuperó la compostura. "¿Dónde están las joyas? ¿Dónde estamos?" "Estamos en una habitación del taller de Erick. Cuando reventó la llanta de tu bicicleta, yo me intenté acercar para ayudarte, pero Erick se acercaba y tuve que tomar una decisión, dejar que nos capturaban a ambos o salir de ahí para luego tener la oportunidad de regresar por ti. En cuanto a las joyas, Erick las tiene, lo estuve vigilando y se donde las guardó. Shirley yo.... – Bo tartamudeó – perdóname por haberte abandonado." Shirley lo miró fijamente a los ojos y le dijo: "No tienes que pedir perdón, hiciste lo que era mejor para ambos". Entonces Bo bajo la mirada hacia las piernas de Shirley y al ver la venda le preguntó: "¿Puedes caminar?", Shirley sonrió y le dijo: "Puedo intentarlo." En eso escucharon pasos que se acercaban a la puerta. Bo se escondió detrás de unas cajas y Erick entró en la habitación. "Veo que ya despertaste. Mejor así podremos discutir no sólo la cancelación del librero, sino también de tu vida." "Dime una cosa" – dijo Shirley, mientras miraba de reojo a Bo quien le hacía señas para que mantuviera hablando a Erick – "cómo averiguaste todo?", "Muy sencillo" – dijo Erick – "Vi a tu curioso novio dirigirse a hacia mi habitación y después de que se fueron, busqué y encontré el compartimiento en la pared", "¡¡¡Bo!!!, ¿Mi novio?, Te equivocas solamente somos amigos", "Bueno, eso no importa" – contestó Erick – "porque jamás tendrás uno". Erick apuntó un revolver hacia Shirley. En ese instante Bo saltó detrás de Erick y lo golpeó con un trozo de madera, y este cayó pesadamente al suelo. Bo se acercó a él, lo examinó y dijo: "Sólo está tomando una siesta". Bo halló unas cuerdas y ató fuertemente a Erick. Después se dirigió a Shirley: "Ven, vamos". Sujetó a Shirley por la cintura y la ayudó a ponerse de pie. "Las joyas están en la habitación de Erick, junto con tu mochila." Entraron en la habitación y momentos después ya tenían las joyas.

## CAPITULO VI

Una llamada telefónica anónima alertó a la policía. Cuando los oficiales llegaron al taller de Erick, lo encontraron atado, con las joyas y una grabación de su conversación con Shirley. Shirley y Bo observaban ocultos detrás de un árbol en la acera frente al taller. Mas tarde Bo llamó a un taxi y llevó a Shirley a casa. El Sr. Holmes al ver llegar a su hija en esas condiciones preguntó: ¡¿Pero que te pasó?!", "Me caí de la bicicleta", El Sr. Holmes revisó la pierna de Shirley, "Bien parece que no hay ningún hueso roto, pero va a necesitar algunos días de descanso", "Pero, mi bicicleta se quedó en la calle", dijo Shirley fingiendo preocupación, "Sobre tu bicicleta" – respondió Bo – "no te preocupes yo la traigo", "Gracias" dijo Shirley. Al día siguiente los diarios de la ciudad mostraban los titulares "*Joyas perdidas hace 100 años aparecen, la policía las encontró junto a traficante de joyas que pretendía venderlas en el mercado negro*". Cuando Shirley los leyó no pudo evitar una sonrisa de satisfacción

En los dormitorios de Sussex, a la media noche, una nube de color azulado recorría los pasillos, y entró a la habitación de Alicia. Un frío intenso despertó a Alicia, la nube tomó forma humana y ante una aterrorizada Alicia, dijo: "Gracias a todos, ahora puedo descansar en paz. Los voy a estar esperando en el otro lado", "Ajá" dijo Alicia, completamente asustada. Luego la nube se dispersó y Alicia murmuró: "Suficiente, pediré mi cambio de dormitorio".

Mientras tanto en otro pasillo, una mano introducía una clave de seguridad y Molly abrió la puerta de su dormitorio. Hubo unos instantes de silencio y luego un grito resonó por el pasillo: ¡¡¡¡¡¡HOOOLMES!!!!!!.

# FIN

**Nota del traductor:** Mi trabajo en este texto no se limita a la traducción español/inglés, también he llevado a cabo correcciones ortográficas y gramaticales, así como también modificaciones al contenido del texto, siempre con consentimiento previo del autor. El tamaño de letra original fue modificado por cuestiones de tamaño de archivo. Por último quisiera disculparme con el autor, Francisco Gamarra, y con todos los que esperaban esta historia desde hace tiempo, ya que por diversas razones me he demorado mucho en terminarlo.

Fredy G. Bauckhage, 10/07/2001